teador; y el trasladar los objetos de un punto á otro ir | diez leguas diarias á pie pisando lodos, polvos ó nie-

Hay traginero que lleva por su cuenta y riesgo las mercancías con objeto de lucrarse vendiéndolas mas caras que las compró y en este caso se espone á que se le averien los géneros, que se los roben en el camino, que por un mal cálculo no sean necesarios en el país á donde los lleva, ó que la afluencia de vendedores del mismo artículo lo haga bajar considerablemente; pero tambien puede aprovecharse de la escasez del mismo artículo para venderlo caro indemnizándose ámpliamente de los gastos de trasporte y sacando un interés crecido al capital que invirtió. A este traginero que trafica por su cuenta y que es un traginero comerciante se le llama generalmente arriero.

El traginero que para el trasporte se sirve de bestias de carga como mulas, burros etc., es el arriero tiene carro, recibe el nombre de carro-matero.

El que periódica y constantemente va de un punto á otro se le apellida ordinario y este suele ser el esclusivo conductor de encargos y personas de uno á otro pueblo; adelanta di ero á los pasageros, los cuida en el camino y por lo regular no exije adelantado el importe del flete, por la sencilla razon de que todas las personas que conduce suelen ser conocidas suyas. Se aloja siempre en las mismas posadas, sale á las ticia. mismas horas, hace iguales jornadas y tarda los mismos dias en el camino, salvo los retrasos que produce el mal estado de las calzadas.

Claro es que el arriero comerciante necesita tener cierto conocimiento de las necesidades de las distintas provincias que reune, del valor que tienen los artículos que piensa tr. sportar para llevar á un punto aquellos que necesita vendiéndolos caros, y comprar baratos los que le sobran, para venderlos en otra parte á buen precio; saben al dedillo cuando son todas las ferias y qué mercancías son objeto de ellas, porque unas ferias son de ganado lanar, otras de hilos, de maderas, etc., conocer á fondo el artículo ó artículos en que trafique, de modo que pueda al primer golpe de vista distinguir lo bueno de lo malo ó lo mediano y apreciar las ventajas que puede sacar de comprarlo, los inconvenientes que le puede traer y las mejoras ó deterioros de que es susceptible. Escusado es decir que debe tener un conocimiento topográfico de los caminos para no aventurarse despues de grandes lluvias en las hondonadas ó despues de grandes nevadas en los puertos donde se espone á perder su hacienda v su vida.

Mucho se ha declamado y mucho se han encarecido las penalidades del labrador y padie se acuerda del buena lev no se contenta con eso, sino que carga en josa, mas azarosa, mar arrastrada.

ves, porque como su capital, su riqueza son las caballerías no quiere sobrecargarlas con el peso de su cuerpo; come mal para gastar lo menos posible; se acuesta en la cuadra, en la cocina ó en un portal sobre las jalmas ó aparejos y tiene que interrumpir su sueño levantándose á media noche á echar el pienso. Tiene que sufrir el frio y el calor, el agua y el aire; se anega en un arroyo que ha salido de madre ó se sepulta en un ventisquero. A veces la nieve lo tiene detenido dos, tres ó mas dias y entre tanto pierde la oportunidad de vender el género ó lo pierden si es pescado por ejemplo y está gastando en una mala posada el fruto de su penoso trabajo. Si á esto se agregan los contratiempos de enfermar ó morírsele una caballería, de averiársele el género ó de tener que venderlo á menos de lo que le costó por la coneurpropiamente dicho; el que se sirve de bestias de tiro y rencia de vendedores, con que no pudo contar por que todos los demas calcularon lo mismo. Si se tienen en cuenta las enfermedades que inevitablemente se adquieren, que casi siempre está fuera de su casa y por consiguiente separado de su familia; preciso será confesar que no es la vida peor la del labrador que el pau que come el pobre arriero lo amasa con su sudor y que tiene suficientes trabajos que echar de contrapeso á sus culpas en la balanza de la eterna jus-

> En casi todas las provincias de España hay arrieros. En Castilla la Vieja tenian renombre antiguamente los tragineros de Villalon y Villarramiel que traficaban en pimiento, jabon, pieles, cáñamos, pescados frescos y secos, géneros coloniales, etc., etc. estos arrieros cosmopolitas, por decirlo asi, recorrian todas las provincias de la península, viéndo donde quiera que habia una necesidad que satisfacer, un género que despachar, ó una peseta que ganar: los arrieros de Arévalo célèbres va en tiempo de Cervantes las maragatos, los pasiegos, aunque estos mas bien son tragineros, pues suelen llevar sus mercancías dentro de un cuébano que cargan sobre sus espaldas. Los asturianos nos traen sobre esa raza dejenerada del caballo, llamada rocin, cóngrio seco, pescado fresco, hilo, jamones, etc.

Los estremeños llevan á las demás provincias sus suculentos embutidos, los valencianos sus sabrosas naranjas, los aragoneses sus ricos melocotones, los andaluces sus esquisitos vinos, sus esquisitas aceitunas, su buen aceite etc. en fin por todas partes cada cual echa fuera sus producciones para proporcionarse las que le faltan; pero el verdadero traginero, el traginero de pobre traginero cuya vida es infinitamente mas traba- una provincia, vende en otra, vuelve á comprar en esa para tornar á vender en la de mas allá, este calcula El traginero se levanta en todo tiempo al amanecer por maravedises el valor de las mercancías en los disó antes, carga él mismo sus bestias, anda seis, ocho ó l tintos puntos en que piensa comprarlas y venderlas,

por pasos el camino que tiene que andar, y por minu- | los cerbatos y los de Villalon, á pesar de hallarse este hacer antes de salir de su casa un presupuesto de gastos é ingresos comprendiendo las herraduras que tiene que reponer, las suelas que ha de gastar, los ronzales que se han de romper sin equivocarse en dos cuartos. Escusado es por lo visto encarecer la utilidad del traginero que lleva á cada cual lo que le sobra sin moverse de su casa y le facilita lo que le falta: á esta clase debe protejérsela, construyendo ó mejorando los caminos, suprimiendo los portazgos, quitando ó aliviando los derechos de puertas, porque contribuyen poderosamente al fomento de la riqueza y al bien estar de un pais por consiguiente.

Antes de concluir este artículo, vamos á decir cuatro palabras sobre el contrabandista que en realidad es una especie de género traginero, y para que se comprenda bien, haremos un ligero paralelo entre

El traginero compra y vende en el reino por lo regular, artículos de lícito comercio; el contrabandista vende y compra géneros de ilícito comercio que suele ir á buscar fuera del reino.

El traginero anda de dia y duerme de noche; el contrabandista anda de noche y duerme de dia; el primero va por el camino real, el segundo por los atajos v las sendas mas desconocidas; este come bien como hombre que si no le cojen gana mucho; aquel come mal porque siempre gana poco.

El arriero hace jornadas de seis, ocho ó diez leguas cuando mas, para que no se le cansen sus caballerías que son su capital: el contrabandista anda segun las circunstancias diez y seis y diez y ocho, y hasta veinte leguas diarias ó mas si lo persiguen y aunque no le persigan:

El contrabandista vá armado siempre y se defiende las mas de las veces como tenga una remota esperanza de salvar su cargamento: el traginero por lo regular va sin armas porque como no infringe la ley es protegido por ella y solo tiene que habérselas con los ladrones.

El arriero de suerte, suele ganar para pasarlo regularmente y nada mas; el contrabandista afortunado, se hace rico en poco tiempo por los inmensos beneficios que realiza.

Claro es que el contrabando es una consecuencia del atraso de las artes en un pais, porque queriendo protejerlas el gobierno, agrava los artefactos que se importan con derechos exhorbitantes que quedan á beneficio del contrabandista que burla la vigilancia de los agentes del Estado.

Naturalmente los pueblos que mas suelen dedicarse al contrabando son los inmediatos á las fronteras porque tienen mas probabilidades de introducir los artí-

tos el tiempo que ha de tardar en recorrerios, puede pueblo muy en el interior, han estado haciendo el contrabando con éxito durante muchos años y pincipalmen'e en la guerra civil: hoy ya el gobierno ha echado una mirada sobre este abuso y sino se ha conseguido extinguirlo, al menos se ha conseguido aminorarlo mucho. Como este articulo no es un tratado de economía política, no queremos citar aquí las razones que adunan mútuamente en pro de su sistema los proteccionistas y los libre-cambistas.

> TRAILLA. La cuerda ó correa con que se lleva el perro atado á las cacerías para soltarlo á su tiempo. Es un instrumento que sirve para conducir y pasar de una parte á otra la tierra con facilidad, cuando se quiere allanar ó igualar algun terreno. Su forma es como un medio cajon que va declinando hasta concluir en un corte de hierro, para que entre yt tome la tierra y es conducido por una ó dos caballerías, que lo arrastran hasta el paraje en que se ha de vaciar, volcándolo el hombre que lo guia con solo levantarlo un poco de la parte de atrás, para lo que tiene una manija.

TRAILLADO. De traillar.

TRAILLAR. Allanar, aplanar, terraplenar, rellenar, igualar ó nivelar la tierra con la trailla.

TRAINA. Varias redes que sirven para la pesca de la sardina y otros peces.

TRAGOREGANO. (V. TENCRIO MARO.)

TRAGUILLON. (V. MISTURA.)

TRAFOSPERNO. Parte de un fruto maduro á la que se hallan adheridos los granos.

TRANCA. Palo grueso que puesto detrás de las puertas y ventanas, sirve para cerrarlas y asegurarlas con mas fuerza: se pone generalmente afianzado en el suelo y metido en algun cuarteron ó travesaño.-Es tambien cualquier palo grueso.

TRAPA QUE NADA, CASTAÑA DE AGUA, ABROJO DE AGUA, (Trapa natans) Lin. de su tetandria monoginia, y de la clase 2.ª familia de las FLUVIALES Ó NAVADES, segun unos; y á las EPILOTEAS, clase 14.a, segun otros.

Flores: compuestas de cuatro pétalos y cuatro es-

Fruto: semejante á una castaña pequeña, erizado culos sin pagar los derechos de entrada. En Castilla de cuatro espinas que fueron hojas de cáliz: encierra en una sola celdilla una especie de nuez ó cuesco | parte de los cuales llevan espigas de flores muy oloroacorazonado, del tamaño de una almendra.

Hojas: anchas, casi semejantes á las del álamo o del olmo: pero mas cortas y un poco romboidales, con muchos nervios, almenados y prendidos ó pezones largos y crasos.

Raiz: larga y fibrosa.

can y forman una hermosa roseta.

Sitio: crece en todos los estanques, en los fosos de las ciudades, y en general donde hay aguas corrompi- escasez. das ó cenagosas.

el sabor de castaña, y se vende en los mercados de Renes y Nantes por medida; los muchachos gustan tanto de ellos que se los comen crudos como las avellanas: en muchas provincias los cuecen en agua ó en el rescoldo, y los ponen de postres en la mesa, como las demas frutas. Despues de háberles quitado la cáscara se pueden poner á secar, para reducirlos á harina v componer una especie de puches; pero no es ciertoaunque se ha dicho, que en Suecia, en el Franco-Condado y en el Limosin hacian pan de ellos. Es verdad que contienen azúcar y almidon, pero la presencia de estos dos cuerpos en los farináceos no es suficiente para establecer la fermentacion panosa: la castaña es un ejemplo manifiesto de ello.

Observaciones.

terilidad del suelo que habita, que debemos sentir no dos, ó consagrados á recrear la vista con una abundancia ostentosa, pero absolutamente nula para las necesidades reales: ¿por qué no nos habíamos de ocupar en multiplicar en los fosos, en los pantanos y á lo largo de los rios y de los arroyos los vejetales alimenticios que gustan de estos lugares y resisten á toda especie de cultivo, al modo que los salvajes resisten toda especie de sociedad? Unas dan ramllletes de flores agradables, sus hojas son escelentes para el ganado, v sus semillas ó raices son farináceas; otras producen un efecto agradable en un canal, balsa, 'ó estanque: y en fin, hay otras muchas que podriamos igualmente dis-

sas; las calles verdes se cubririan con avena descollada y otras plantas gramíneas silvestres; los jacintos. narcisos y ornitogalos formarian nuestros arriates, y las patacas, cuvas flores se parecen á las del tornasol. ocuparian un lugar en nuestros jardines; se formarian los setos únicamente con arbustos frutales, y reuniendo asi lo agradable á lo útil, tendríamos de que echar mano en tiempos calamitosos.

Discórides dice que en Francia los habitantes veci-Tamaño: tallo tendido por la superficie del agua, nos al rio Stryñon engordaban los caballos con estos. con algunas hojas capilares á trechos que se multipli- abrojos y se mantenian con una especie de pan que hacen de su fruto. El doctor Laguna su fraductor dice, que este fruto se come como las castañas, y que su harina sirve á los panaderos en tiempo de mucha

TRAGUEAS DE LAS PLANTAS. El primero que Propiedades económicas: el abrojo de agua tiene ha demostrado la existencia de ellas es Malpighi y luego Grew las ha hecho conocer mejor. Son unos vasos destinados en las plantas á contener aire y sirven para facilitar el movimiento de la savia y hacerla mas fluida. Estos tubos tienen mas diámetro que todos los otros vasos de las plantas que se descubren en la madera ó en la corteza. Son mayores en las raices que en el tronco y parecen estar encerrados en unas fibras ó tubos particulares.

Las traqueas cuando están descubiertas manifiestan movimientos de elasticidad asi como de higroscopicidad en íntima combinacion, y se sueltan fácilmente cuando están espuestas á las alteraciones de sequedad ó humedad, cerrando ó abriendo las vueltas de sus espirales. Sus propiedades particulares son tambien las de ser, no solo consideradas como el sitio esencial de la vida, sino que la elasticidad de ellas v su hygroscopicidad la conservan siempre sin altera-Hay tantas plantas farináceas destinadas á crecer cion alguna hasta despues de la muerte. Esto es fácil espontáneamente y sin cultivo, y ofrecidas al hombre probarlo si se observa cualquier vejetal despues de depor la Providencia, como para indemnizarle de la es- jar de existir el cómo se cierran ó abren las traqueas segun sea el efecto de la humedad o de la seguedad verlas cubrir la inmensa estension de terrenos perdi- del mismo modo que pudiera hacerlo el vejetal cuan-

> Los exógenos ó plantas parásitas afiladas, son á los cuales faltan estos órganos, por cuarto á que la estructura de sus florales impiden la no clasificacion de ellos; asi es, que segun De Camdolle el oficio de las traqueras está unido con la elaboración de los jugos y no con la ascension, en cuanto á que faltan en los vejetales cuyos jugos los reciben completamente ela-

TRAQUEAS. En los animales la traquearteria es un canal cartilaginoso que se estiende desde la laringe hasta tribuir en los bosquecillos y en los cuadros de los jar- los pulmones, donde se divide en dos brazos llamados dines: los tallares se adornarian con orquis, la mayor bronquios, que penetran en la sustancia de las dos

alas ó lóbulos del pulmon para conducir á ellos el aire | enteras las raices que se encuentren, gruesas ó delgade inspiracion y char fuera el de respiracion.

Cuando los animales están en celo los cartilagos de la glotis y de la traquearteria toman mas consistencia raiz central. Se debe conservar en cuanto sea posible

En las plantas las traqueas son unos vasos que segun los naturalistas sirven de pulmones á los vejetales llevar lejos hay que quitarle á todas las raices la tiery les sirven para facilitar el movimiento de la savia, y ra, pero sin lastimarlas, atándolas para esto suavesuministrarle el aire necesario á la nutricion; esta opinion asi como la de que estos órganos sirven para separar en los vejetales el oxígeno del hidrógeno, reteniendo el primero y repitiendo el segundo está muy admitida por algunos autores.

TRASEGAR. (V. VINO.)

TRASHUMACION. Es pasar los ganados desde las montañas y sierras nevadas, donde veranean, á los estremos ó dehesas en que pasan el invierno. (V. cañadas y carnero, en cuyos artículos se han espuesto y ventilado las cuestiones relativas á la trashumacion y las leyes á ellas referentes).

menos abundante, que se efectúa en la superficie de culpa del arbolista y del plantador. la piel. En el estado ordinario, la traspiracion es tan poco palpable, que casi es insensible; el fluido exhalado se convierte en vapor poco abundante que el aire disuelve conforme se produce. En ciertas circunstancias, el fluido segregado es muy abundante para evaporarse y se condensa sobre la piel bajo la forma liquida, constituyendo el sudor. Además de servir la traspiracion como uno de los emensorios de depuracion de la economía, facilita el que el cuerpo pueda soportar un calor intenso, por absorver el sudor, para volatilizarse el calórico que se encuentra en esceso en la superficie del cuerpo. La grande cantidad de materiales espulsados de la economía por la traspiracion, indica la importancia de la integridad de esta funcion.

TRASPLANTAR. Es sacar de tierra un árbol, arbusto ó planta para ponerlo en otra parte.

Un jardinero ignorante comienza esta operacion quitando con la laya ó con la azada la tierra que hay alrededor del tronco del árbol; cuando á cierta distancia encuentra raices gruesas ó delgadas las corta á un pie de distancia del tronco; y en fin , luego que conoce que solo se mantiene en tierra por la raiz central la corta tambien. ¡ Cuántos absurdos se cometen en esta maniobra enteramente opuesta al método que se debe seguir, que aunque mas largo, es conforme á las leves sencillas de la razon!

tro se debe comenzar á cavar á seis pies, conservando mediatamente no le ponen rodrigones fuertes, és im-

gadas, desembarazándolas de la tierra que las rodea, y cavando hasta que se encuentre la estremidad de la y rigidez, y por eso su metal de voz es entonces mas la masa de tierra pegada á las raices, llamada terron por los jardineros, cuando el árbol se ha de plantar en paraje no muy distante; si por el contrario, le han de mente unas contra otras y cubriéndolas con paja.

La causa de trasplantar es, 6 para reempluzar un árbol muerto ó para sacarlo de un paraje que no le conviene; y la causa de haber muerto un árbol es, ó por haberlo plantado en tiempo inoportuno, en que las lluvias han anegado sus raices, ó en una hoya de poca profundidad y que retiene el agua, 6 porque, al contrario, ha sido plantado en un terreuo de corta profundidad y arenoso, y la sequedad ha destruido sus raices por falta de algunos riegos.

Mezclando la tierra fuerte con la arenisca y la arenisca con la arcillosa se hubieran evitado estos estremos, especialmente siendo la hoya ancha y profunda, porque las raices nuevas hubieran tenido fuerza para conservar el árbol: estos abusos proceden del pais y TRASPIRACION. Es la exhalacion continua, mas ó de poca prevision; pero la mutilacion de las raices es

Un particular va al planten de un arbolista, y entre los árboles que encuentra señala los mas hermosos: en la almáciga están soberbios, pero al sacarlos los dejan reducidos al estado de estacas. En efecto, ¿cómo es posible que un olmo ó un arce de diez pies de tallo y de seis pulgadas de circunferencia en su base, plantados á diez y ocho pulgadas uno de otro, se puedan sacar de la tierra sin romper ni mutilar sus raices? ¿Se podrá esperar que el arbolista sacrifique los árboles vecinos para dar los que le han pedido con todas sus raices y barbas?

De este modo no le saldria bien la cuenta; clava, pues, la laya á nueve pulgadas de distancia del tronco, corta y magulla las raices madres, y despues tres ó cuatro hombres arrancan el árbol á fuerza; si ha arrojado algunas raices centrales y estas le retienen. las cortan sin piedad como las otras; en fin, sale el árbol de la tierra y se entrega al comprador, de cuyas manos pasa á las del jardinero, que á pretesto de refrescar las raices las mutila, las recorta antes de plantarlo; y gracias que al tiempo de arrancarle no le quite todas las raices capilares. ¡Y querrán despues de todo esto que no se pierda! El arbolista y el jardinero lo achacan á la estacion, cuando debieran imputárselo á

En efecto, no es fácil que un árbol del grueso y tamaño supuestos pueda prender teniendo muy pocas Si el tronco del árbol tiene dos pulgadas de diáme- raices y solo de seis á ocho pulgadas de longitud: si in-

posible que el mas ligero viento no lo trastorne, por- I que casi no tiene puntos de apoyo

Al arbolista le importa muy poco que sus árboles no prosperen, pues cuantos mas mueran tantos mas de hierro colado, bastante gruesos y muy cortantes venderá para reemplazarlos.

que en el principio, bajo pretesto de que adelanten, los plantaron demasiado próximos, y de aquí resulta que el terreno se llena pronto de raices; que las mas fuertes se llevan el alimento de las mas débiles, y sus árboles perecen: en estas circunstancias por mas que los repongan, es tiempo perdido.

El árbol trasplantado subsistirá ó vejetará durante uno, dos y aun tres años, segun el diámetro y la profundidad que se hava dado á la hoya destinada á recibirlo; pero las raices de los árboles vecinos, atraidas por esa tierra muelle y recien cavada, se apresurarán á penetrarla; y luego que encuentren con las del árbol recien plantado, las devorarán y le harán perecer de inanicion. Por otra parte, mientras el árbol nuevo arroja ramas, las de los árboles vecinos ocupan su lugar, prolongándose y extendiéndose para recibir mejor la influencia de la luz y del sol, sofocando con su sombra el árbol nuevo y privándolo del beneficio que gozan sus ramas.

Tenemos continuamente la vista en los paseos públicos y en las plantaciones en tresbolillo, el ejemplo del mal éxito de las replantaciones. El único remedio que puede oponerse á este abuso es entresacar los árboles cortando uno sí y otro no en toda la longitud y anchura de la plantacion; pues aunque á primera vista parezca que quedan grandes vacíos, á los cuatro ó cinco años siguientes se habrán minorado, porque los árboles, habrán estendido su ramaje, estarán mas verdes, serán mas hermosos y su existencia mas segura.

TRASPLANTADOR. Es un instrumento destinado como lo indica su nombre á trasplantar ó sea á sacar una planta de un sitio, y trasladarla á otro.

El mas sencillo de todos los trasplantadores es una pequeña pala de hierro con los bordes cortantes con la cual se separa la tierra en toda la circunferencia del pie trasplantable, y se traslada la planta con toda la tierra al sitio en que se ha de colocar. Claro es, que para este método de trasplante tenga buen exito, se necesita que la tierra esté suficientemente húmeda y unida; pues, de otro modo, ni la paleta la cortaria bien, ni en caso de cortarla, se conservaría adherida á la planta, sino que se desmoronaria dejando á descubierto las raices.

El trasplantador de brazos se compone de dos semicilindros, que se abren y se cierran por el mecanismo de unas tigeras ó unas tenazas, con la diferencia de que los dos brazos que en los instrumentos citados

terminan en dos círculos ú óvalos para meter los delos, aquí son dos mangos de madera que se empuñan uno con cada mano. Los dos semicírculos deben ser por la parte inferior, para que puedan penetrar en la Frequentemente hay que reponer los árboles, por- l tierra facilmente. Estos semicilindros se introducen en el suelo dejando la planta en medio, no enteramente verticales; pues de este modo podria caerse la tierra, sino un poco inclinados. El instrumento es mas manejable cuando los semicilindros son algo cónicos, un poco mas estrechos de abajo que de arriba.

> Aunque el trasplantador de los montes se use principalmente para poblar los claros de los bosques, tambien puede tener aplicacion en jardinería. Es una pala de hierro semicilíndrica ó casi completamente cilíndrica. Con la primera se dan dos cortes, uno enfrente de otro para repasar la tierra, que ha de ir unida á la planta: con la segunda, desoues de introducido el hierro se le hace girar á derecha é izquierda, para acabar de cortar la tierra, y poderla sacar sin que se desmorone.

El trasplantador de cilindro. es usado casi exclusivamente en floricultura, y cuya construccion lo hace muy aproposito para el trasplante de los pies en flor y especialmente de las plantas bulbosas sin alterar su vejetacion: este trasplantador, repito, se compone de des cilindros encajados uno en otro. El borde inferior del cilindro exterior que es cortante se introduce en tierra cargando sobre dos asas que tiene á los costados de modo que separa la tierra en toda la circunferencia de la planta. El cilindro interior guarnecido por abajo de un reborde firme para empujar la tierra y hacerla descender suavemente en el nuevo sitio destinado á recibirla.

A veces en vez del segundo cilindro, se usa un instrumento llamado botador que es un círculo del diámetro del cilindro interior, con dos mangos, el cual se introduce por arriba dentro del cilindro que corta y contiene la planta con la tierra y empujando con él suavemente hace el mismo efecto que el cilindro in-

Cuando la planta ha de trasportarse á cierta distancia se coloca el trasplantador sobre un disco con un reborde para que no se caiga la tierra, y se quita naturalmente al colocar la planta en su sitio.

El trasplantador es mas fácil de manejar cuando se compone de dos piezas semicilíndricas unidas por dos visagras sugetas la una por una barrita de hierro fija y la otra por una barra movible con un anillo para quitarla ó ponerla cuando se quiera.

Al hacerse el trasplante un cilindro construido de este modo puede entreabrirse y separarlo de la tierra sin necesidad del botador ni del segundo cilindro.

TRAZADA. Dáse este nombre á una colmena cuyo [cáliz velludo con dientes iguales y una corola pequeña corcho está infestado de canutos de polilla.

El único medio es trasegar las abejas á otro corcho

TRÉBOL (trifolium) de tria tres y folia hojas. Planta del género de las leguminosas, tribu de las amariposadas. Los antiguos daban el nombre de triphyllum, no solo á muchos de nuestros tréboles sino tambien á otras varias plantas cuyas hojas se componen de tres hojuelas; pero los werdaderos tréboles tienen por caractéres genéricos flores casi esféricas, cáliz con unos dientes, corola de una pieza á veces vaina muy pequeña contenida en el cáliz con dos ó cuatro semillas y hojas deslustradas.

Como este artículo será bastante estenso describiremos primero las especies y despues hablaremos del cultivo de cada una.

TREBOL DE LOS PRADOS (trifolium pratense) de raiz larga, leñosa, rastrera, fibrosa y central.

Tallos ascendentes, estriados, delgados, de un pie de altos ó pie y medio y poco ó nada velludos.

Hojas alternas de tres en tres, pecioladas, elípticas lisas ó algo vellosas, poco dentadas, manchadas de blanco á veces con las estípulas anchas membranosas embudadas por la parte superior.

Flores-rojo purpúreas reunidas á la estremidad de los tallos en cabeza oval acompañados de dos hojas en forma de fracteas. Tienen la corola de una sola pieza blanquecina ó de un blanco amarillento el estandarte encorvado mas largo que las afas, las cuales son mas largas que la quilla. El cáliz trebolar de una pieza con cinco dientes finos y sedosos.

El fruto es una legumbre corta con una sola válvula que contiene una porcion de semillas redondas.

Crece en los prados de todos los paises asi meridionales como setentrionales.

TREBOL ENCARNADO (trifolium incarnatum) de Tallos blandos, fistulosos, pubescentes, casi sencillos.

Hojuelas velludas redondeadas, cunciformes en la base sostenidos por pedicelios muy cortos; las estípulas membranosas, pubescentes por lo regular coloreadas en la parte superior.

Flores encarnadas purpurinas ó de un rojo pálido dispuestas en espiga floja, prolongada cilíndrica, lay monopétala.

Esta planta anual crece en los prados de Suiza é Italia y florece en junio.

Se conoce una variedad que es el trifolium Moliniere: y cuyas flores son de un blanco amarillento ó

TRÉBOL RASTRERO, TRÉBOL BLANCO, TRÉBOL DE HO-LANDA (trifolium repens).

Tallos casi completamente lampiños tendidos y ras-

Hojas ovales casi orbieulares, dentadas en forma de tierra mas redondeadas que en las especies anteriores sostenidos por largos pedicelios.

Flores blancas reunidas en cabeza casi esférica y sostenidas por pedúnculos larguísimos.

El fruto es una legumbre cubierta por el cáliz que contiene cuatro semillas.

Esta planta vivaz se encuentra en los prados á orilla de los caminos y florece casi todo el año.

TREBOL SUBTERRANEO (trifolium subterraneum). Tiene los tallos débiles, ramosos, rastreros, erizados de pelos blancos asi como los pecioles y los pedrineulos

Hojuelas velludas en forma de corazon al revés; las estípulas lisas, ovales, lanceoladas, agudas y algo membranosas.

Flores blancas, pequeñas, pediceladas, con el cáliz estrecho, terminado por cima filamentos herizados de pelos flexibles. El pedúnculo es al principio recto, despues se encorva hácia la tierra, asi como los pedicelios, en la cual introducen un poco la extremidad. Entonces se descuellan nuevas flores sobre las primeras que ocultas bajo la tierra abortan: el cáliz se endurece y se convierte en puas tiesas, espinosas y divergentes. El fruto son unas vainitas monospermes producidas por las flores nuevas.

Crece en las colinas, los prados y los bosques de casi toda la Francia y Berbería.

TREBOL ROJO (trifolium rubens), de

Tallos lampiños

Hojas bastante grandes, lanceoladas, obtusas guar. necidas en ambas estremidades de dientes muy finos: nuginosa sin hojas en la base, y compuestas de un las estipulas muy largas estrechas y membranosas.